

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

October 30, 2022 / 30 octubre, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Jesus could have been a pretty good lawyer. We don't think much about it, but Jesus was a very intelligent man who was able to debate very well with his opponents. Next Sunday, we are going to get a glimpse of this very well in the Gospel (Luke 20:27-38).

The Sadducees, which was a sect of Judaism that did not believe in the Resurrection, started a debate with Jesus. They wanted to prove by argument that the Resurrection does not exist. They invented a situation of a widow who had seven husbands. Each husband died without leaving children, so there were no offspring. The Sadducees referred to Deuteronomy 25 when the Law of Moses said that if a man dies leaving his wife childless, the dead man's brother was allowed to marry the woman to give him children. For the sake of the argument, the Sadducees were assuming that if the brother bore her children, he would be her husband in eternal life. But, if no brother left the widow children, which brother will be her husband in eternal life? The point of this argument is to show that the Resurrection is ridiculous. The Law of Moses does not coincide with the possibility of a Resurrection.

Jesus answered them using two arguments. In the first, He says that eternal life is very different from earthly life: in heaven people "neither marry nor are given in marriage" (v.35). There is no marriage in heaven because heaven is a different way of life. All "are like angels" (v.36). What do angels do in Heaven? They worship God. The focus of heaven is our marriage to God, our complete union with Him. So none of the brothers will be the widow's husband in eternal life because there is no marriage in heaven.

Jesus' second argument directly attacks the premise of the Sadducees' argument. The Sadducees argued that Moses taught against the Resurrection because his laws do not coincide with the possibility of the Resurrection. But Jesus showed them that they were incorrect in their thinking. Jesus referred to the story of the burning bush in Exodus 3, when God manifested Himself to Moses through the bush that was not consumed by the flame. Moses called God the "God of Abraham, the God of Isaac, and the God of Jacob" (v.37). It means that although Abraham, Isaac, and Jacob died many centuries before Moses, Moses knew that they were alive (that is, resurrected). So Moses himself admitted that yes, the Resurrection exists.

At the end of this debate, the Sadducees "did not dare to ask him any more questions" (v.40) because they knew that Jesus won. Jesus is Wisdom incarnate and silences the wisdom of the world. What wisdom do you follow in your life? How can you use the Wisdom of Jesus to better guide your life?

Parish News

This week is always a beautiful week as we enter the month of November, the month to pray especially for the faithful departed. Because November is the last month in the liturgical year, we commemorate "the last things," one of which is death and our deceased loved ones. We are going to have the altars of the dead and the book of the dead in our two churches to remember the deceased in our masses during November. On Tuesday we begin with the celebration of All Saints, to commemorate the deceased who have already achieved eternal life. And Wednesday is All Souls Day to pray for all those who still do not know if they are in heaven or not. The Church offers a plenary indulgence for all the faithful who visit a cemetery between November 1-8 and pray for the deceased there. We encourage everyone to participate in this indulgence to pray for our beloved dead so that our prayers may help them enter heaven one day.

Looking forward to seeing you all in our Masses this week. God bless you all!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

Jesús podía haber sido un buen abogado. No pensamos mucho en eso, pero Jesús era un hombre muy inteligente que pudo debatir muy bien con sus adversarios. El próximo domingo, lo vamos a ver muy bien en el Evangelio (Lucas 20:27-38).

Los Saduceos, que era una secta del Judaísmo que no creía en la Resurrección, empezaron un debate con Jesús. Ellos querían aprobar por argumentos que la Resurrección no existe. Inventaron una situación de una viuda que tuvo siete maridos. Cada marido murió sin dejar hijos, entonces no había descendencia. Los Saduceos se refirieron a Deuteronomio 25 cuando la Ley de Moises dijo que si un hombre muere dejando a su esposa sin hijos, el hermano del muerto tuvo permiso para casarse con la mujer para darle hijos. Por el caso del argumento, las Saduceos estaban suponiendo que si el hermano le daba hijos, él iba a ser su esposo en la vida eterna. Pero, si ningún hermano le dejó hijos a la viuda, ¿cuál hermano será su esposo en la vida eterna? El punto de este argumento es mostrar que la Resurrección es ridícula. La Ley de Moisés no coincide con la posibilidad de una Resurrección.

Jesús les contestó usando dos argumentos. En el primero, Él dice que la vida eterna es muy diferente que la vida terrenal: en el cielo “no se casarán” (v.35). No hay matrimonio en el cielo porque el cielo es un modo de vida diferente. Todos “serán como los ángeles e hijos de Dios” (v.36), o sea, los santos. ¿Qué hacen los ángeles y santos? Ellos adoran a Dios. El enfoque del cielo es nuestro matrimonio con Dios, nuestra unión completa con Él. Entonces, ningún hombre será el esposo de la viuda en la vida eterna porque no hay matrimonio en el cielo.

El segundo argumento de Jesús ataca directamente la meta del argumento de los Saduceos. Los Saduceos defendieron que Moisés enseñó contra la Resurrección porque sus leyes no coinciden con la posibilidad de la Resurrección. Pero Jesús les mostró que estaban incorrectos. Jesús se refirió a la historia de la zarza ardiente en Éxodo 3, cuando Dios se manifestó a Moises a través de la zarza no consumida por la llama. Moises llamó a Dios “Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob” (v.37). Significa que aunque Abraham, Isaac, y Jacob murieron muchos siglos antes de Moisés, Moises sabía que estaban vivos (o sea, resucitados). Entonces el mismo Moises admitió que sí, la Resurrección existe.

Al final de este debate, los Saduceos “no se atrevieron hacerle más preguntas” (v.40) porque supieron que Jesús ganó. Jesús es la Sabiduría encarnada y hace enmudecer la sabiduría del mundo. ¿Qué sabiduría sigues en tu vida? ¿Cómo puedes usar la Sabiduría de Jesús para guiar tu vida mejor?

Noticias de la Parroquia

Esta semana siempre es una bonita semana mientras entramos en el mes de noviembre, el mes para rezar especialmente para los fieles difuntos. A causa de que noviembre es el último mes en el año litúrgico, conmemoramos “las últimas cosas,” una entre ellas la muerte y nuestros queridos difuntos. Vamos a tener los altares de los muertos y el libro de los difuntos en las dos iglesias para recordar especialmente a los difuntos en nuestras misas en el mes de noviembre. El martes empezamos con la celebración de Todos los Santos, para conmemorar a los difuntos que ya alcanzaron la vida eterna. Y el miércoles es el Día de los Muertos para rezar por todos los que todavía no sabemos si están en el cielo o no. La Iglesia ofrece una indulgencia plenaria para todos los fieles que visitan un cementerio entre el 1-8 de noviembre y rezan por los difuntos allá. Les animamos a todos a participar en esta indulgencia para rezar por los difuntos para que nuestras oraciones los puedan ayudar a entrar el cielo un día.

Nos vemos en las misas de esta semana, primero Dios. ¡Dios los bendiga!

P. Ryan